

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



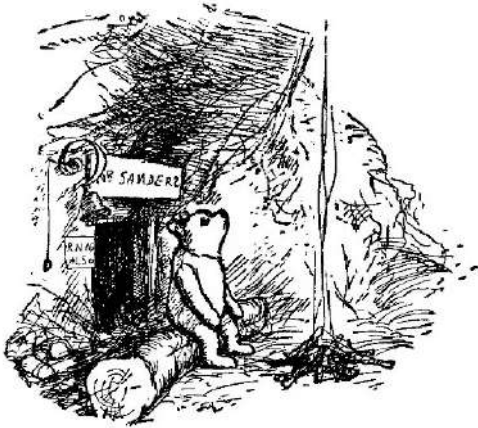
Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Winnie Pooh y el árbol de la miel

Érase una vez, hace ya mucho tiempo, más o menos el viernes pasado, Winnie Pooh vivía solo en un bosque bajo el nombre de Sanders.



Un día, mientras paseaba, llegó a un descampado en medio del bosque, en cuyo centro había un gran roble,

desde cuya copa se oía un fuerte zumbido.

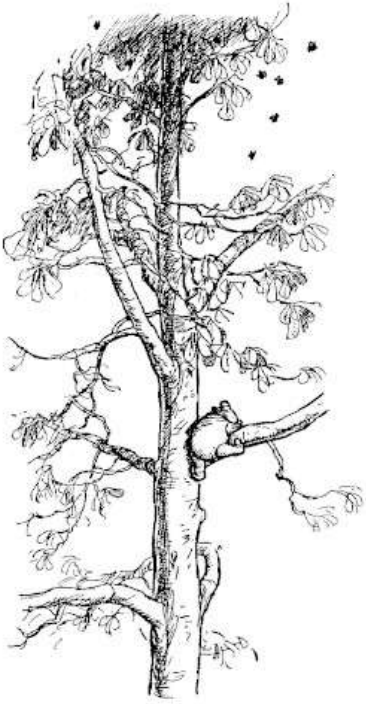


Winnie Pooh se sentó al pie del árbol, puso la cabeza entre las patas y se puso a pensar.



En primer lugar, se dijo a sí mismo: "Ese zumbido significa algo. No se oye un zumbido así, zumbando y zumbando, sin que signifique algo. Si hay un zumbido, alguien está haciendo un zumbido, y la única razón para hacer un zumbido que conozco es porque eres una abeja".

Luego pensó otro largo rato, y dijo: "Y la única razón para ser abeja que conozco es hacer miel".



Entonces se levantó y dijo: "Y la única razón para hacer miel es para poder comerla." Y comenzó a trepar al árbol.

Subía y subía y subía, y mientras subía cantaba una cancioncilla para sí mismo. Decía así:

¿No es gracioso?

¿Cómo le gusta la miel a un oso?

¡Buzz! ¡Buzz! ¡Buzz!

Me pregunto por qué lo hace.

Luego subió un poco más... y un poco más... y luego sólo un poco más. Para entonces ya había pensado en otra canción.

Es muy gracioso pensar que, si los Osos fuesen Abejas, Construirían sus nidos al pie de los árboles.

Y siendo así (si las Abejas fueran Osos),

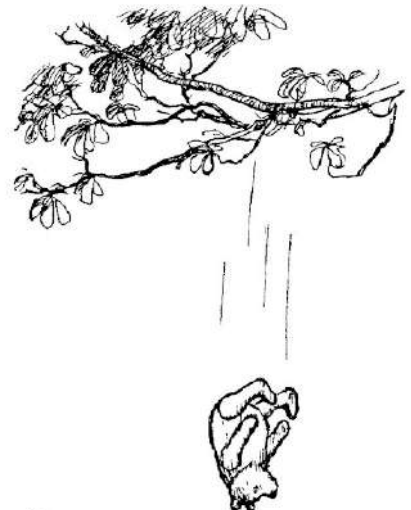
No deberíamos tener que subir todas estas escaleras.

Se estaba cansando bastante, así que cantó una canción de queja. Ya casi había llegado, y si se quedaba en esa rama...

¡Crack!

"¡Oh, socorro!", dijo Pooh, mientras se dejaba caer tres metros sobre la rama que tenía debajo.

"Si no hubiera...", dijo, mientras rebotaba seis metros hasta la siguiente rama.



"Verás, lo que pretendía hacer", explicó, mientras giraba sobre sus talones y se estrellaba contra otra rama treinta pies más abajo, "lo que pretendía hacer...".
"Por supuesto, fue bastante...", admitió, mientras se deslizaba muy deprisa por las seis ramas siguientes.
"Todo viene, supongo", decidió, mientras se despedía de la última rama, daba tres vueltas y volaba graciosamente hacia un tojo, "todo viene de que me guste tanto la miel. ¡Oh, socorro!"

Él salió arrastrándose del matorral, se quitó las espinas de la nariz y comenzó a pensar de nuevo. Y la primera persona en la que pensó fue en Christopher Robin.



Así que Winnie Pooh se dirigió a casa de su amigo Christopher Robin, quien vivía detrás de una puerta verde en otra parte del bosque.

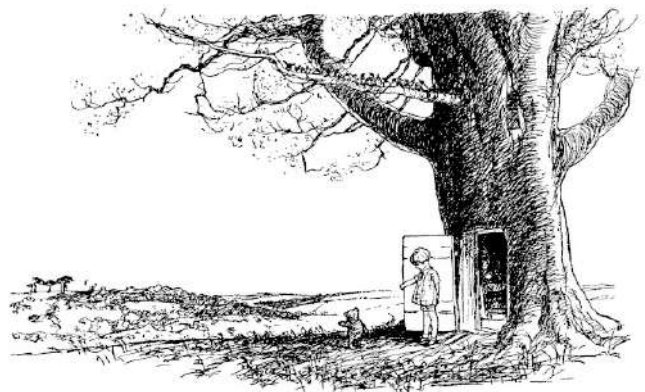
"Buenos días, Christopher Robin", dijo.

"Buenos días, Winnie Pooh".

"¿Me pregunto si tienes algo así como un globo sobre ti?"

"¿Un globo?"

"Sí, me dije a mí mismo



cuando venía: 'Me pregunto si Christopher Robin tendrá algo parecido a un globo'. Me lo dije a mí mismo, pensando en globos y preguntándome".

"¿Para qué quieres un globo?"

Winnie Pooh miró alrededor para asegurarse de que nadie estaba escuchando, puso su pata en su boca y dijo en un susurro profundo: "¡Miel!"

"Pero no se consigue miel con globos", respondió.

"Yo sí", dijo Pooh.

Bueno, resultó que habías ido a una fiesta el día anterior en la casa de tu amigo Puerquito, y había globos en la fiesta. Tenías un gran globo verde; y uno de los familiares de Conejo tenía uno grande y azul, y lo había dejado allí, siendo realmente demasiado joven para ir a una fiesta en absoluto; y así habías llevado el verde y el azul a casa contigo.

"¿Cuál te gustaría?" le preguntó a Pooh.

Él puso su cabeza entre sus patas y pensó muy cuidadosamente.

"Es así", dijo. "Cuando vas a por miel con un globo, lo importante es que las abejas no sepan que vienes. Ahora bien, si tienes un globo verde, podrían pensar que eres sólo parte del árbol, y no notarte, y, si tienes un globo azul, podrían pensar que eres sólo parte del cielo, y no notarte, y la pregunta es: ¿Cuál es más probable?"

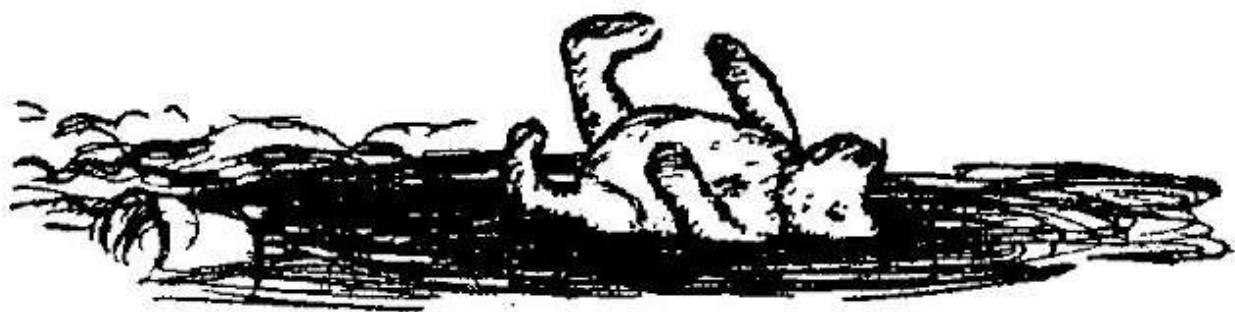


"¿No se darían cuenta de que estás debajo del globo?"

Podrían o no podrían", dijo Winnie Pooh. "Nunca se sabe con las

abejas". Pensó por un momento y dijo: "Intentaré parecer una pequeña nube negra. Eso los engañará".

"Entonces es mejor que tengas el globo azul", dijiste; y así se decidió.



Bueno, ambos salieron con el globo azul, y llevaste tu arma contigo, por si acaso, como siempre hacías, y Winnie Pooh fue a un lugar muy embarrado que conocía, y se rodó y rodó hasta que quedó completamente negro; y luego, cuando el globo se infló hasta quedar muy grande, y tanto tú como el Oso Pooh estaban sosteniendo la cuerda, soltaste repentinamente, y el Oso Pooh flotó con gracia hacia el cielo, y se mantuvo allí, a la altura de la copa del árbol y a unos veinte pies de distancia.



"¡Hurra!" gritaste.

¿No es genial? ¡Qué aspecto tengo! -gritó Winnie Pooh hacia él-. ¿Cómo parezco?

Pareces un oso sosteniendo un globo -dijo.

¿No parezco, preguntó Pooh ansiosamente, como una pequeña nube negra en un cielo azul?

No mucho.

Bueno, quizás desde aquí arriba se ve diferente. Y, como digo, nunca se sabe con las abejas.

No había viento para llevarlo más cerca del árbol, así que allí se quedó. Podía ver la miel, podía oler la miel, pero no podía alcanzar la miel.

Después de un rato llamó.

"¡Christopher Robin!" dijo en un susurro fuerte.

¿Hola?

¡Creo que las abejas sospechan algo!



¿Qué tipo de cosa?

No lo sé. Pero algo me dice que están sospechando.

Quizás piensan que estás tras su miel.

Puede ser eso. Nunca se sabe con las abejas.

Hubo otro pequeño silencio, y luego te llamó de nuevo.

"¡Christopher Robin!"

¿Sí?

¿Tienes un paraguas en tu casa?

Creo que sí.

Me gustaría que lo trajeras aquí afuera, y caminaras arriba y abajo con él, y miraras hacia mí de vez en cuando, y dijeras "Tut-tut, parece que va a llover". Creo que si hicieras eso, ayudaría al engaño que estamos practicando sobre estas abejas.

Le causó gracia, "Viejo oso tonto", pero no lo dijo en voz alta porque lo quería mucho, y fue a buscar el paraguas.



"¡Ahí estás!" llamó Winnie Pooh, tan pronto como volvió al árbol.

"Comenzaba a ponerme ansioso. He descubierto que las abejas ahora son definitivamente sospechosas".

¿Debo abrir mi paraguas? dijo.

"Sí, pero espera un momento. Debemos ser prácticos. La abeja importante para engañar es la Reina. ¿Puedes ver cuál es la Reina desde allí abajo?"

"No."

"Una pena. Bueno, ahora, si caminas arriba y abajo con tu paraguas, diciendo: 'Tut-tut, parece que llueve', haré lo que pueda cantando una pequeña Canción de las Nubes, como la que cantarían una nube.... ¡Vamos!"

Así que, mientras camina arriba y abajo y se pregunta si iba a llover, Winnie Pooh cantaba esta canción:

Qué dulce ser una Nube
Flotando en el Azul!
Cada pequeña nube
Siempre canta en voz alta.

"Qué dulce ser una Nube
Flotando en el Azul!"
Me hace sentir muy orgulloso
Ser una pequeña nube.

Las abejas seguían zumbando tan sospechosamente
como siempre. Algunas de ellas, de hecho, salieron de sus
nidos y volaron alrededor de la nube mientras



comenzaba el segundo verso de
esta canción, y una abeja se
sentó en la nariz de la nube por
un momento, y luego se levantó de
nuevo.

"Christopher - ¡ay! - Robin",
llamó la nube.

"¿Sí?"

"Acabo de pensar y he tomado una decisión muy
importante. Estas son las abejas equivocadas".

"¿Lo son?"

"Absolutamente las
equivocadas. Entonces,
¿no crees que harían la
miel equivocada?"

"¿La harían?"

"Sí. Así que creo que
deberías bajar".

"¿Cómo?" preguntó.



Winnie Pooh no había pensado en esto. Si soltaba la cuerda, caería y no le gustaba esa idea. Así que pensó durante mucho tiempo y luego dijo:

"Christopher Robin, debes dispararle al globo con tu pistola. ¿Tienes tu pistola?"

"Por supuesto que sí", dijo. "Pero si hago eso, arruinaré el globo", dijo.

"Pero si no lo haces", dijo Pooh, "tendré que soltarlo y eso me arruinaría a mí".

Cuando lo dijo así, viste cómo era y apuntaste con mucho cuidado al globo y disparaste.

"¡Ay!" dijo Pooh.

"¿Fallé?", preguntó.

"No exactamente", dijo Pooh, "pero le fallaste al globo".

"Lo siento mucho", dijo, y disparó de nuevo, y esta vez le dio al globo y el aire salió lentamente, y Winnie Pooh flotó hasta el suelo.

Pero sus brazos estaban tan rígidos de sostener la cuerda del globo todo ese tiempo que se quedaron derechos en el aire durante más de una semana, y cada vez que una mosca se posaba en su nariz tenía que soplarla. Y creo, pero no estoy seguro, que por eso siempre lo llamaban Pooh.

